

## El efecto cicatriz de la precariedad laboral: ¿cómo afecta al futuro de la juventud en España?

El riesgo de precariedad laboral a medio plazo viene determinado, sobre todo, por las pocas horas trabajadas al inicio de la etapa laboral. Mientras que la alta rotación apenas afecta en la calidad futura del empleo, a largo plazo, los bajos salarios por hora también dejan cicatriz. Por último, la precariedad laboral perdura mucho más si se inicia la carrera en momentos de recesión económica.

Este estudio propone y computa un indicador que mide la calidad del empleo utilizando información sobre el salario/hora, horas trabajadas y número de contratos en un año. De manera análoga a la utilizada en los indicadores de pobreza, se define como mala situación laboral aquella en la que el índice de calidad toma un valor inferior al 60% de la mediana de la población empleada. Este indicador permite evaluar si la mala calidad del empleo se arrastra a lo largo de la vida laboral, es decir, si existe un “efecto cicatriz”, poniendo el foco en tres momentos del tiempo: primer año laboral, a medio plazo (cinco años más tarde) y a largo plazo (tras diez años).

### Destacados

- En España, 2 de cada 3 jóvenes se inician en empleos precarios. A largo plazo, continúan en malos empleos quienes no revirtieron su mala situación en el medio plazo.
- La mayoría de jóvenes presentan una baja intensidad laboral, bien por interrupciones debidas al desempleo o por trabajar a jornada parcial. Sus inicios laborales también se caracterizan por los bajos salarios por hora, situación que mejora tímidamente con la experiencia laboral.
- Los colectivos con mayor propensión a la precariedad laboral son las mujeres, las personas que entran al mercado laboral en edad temprana (20 años o menos) y aquéllos que trabajan en ciertos sectores, como la hostelería.
- Trabajar menos de tres meses al año al inicio triplica el riesgo de precariedad laboral futura. Tener un salario/hora bajo tras cinco años de experiencia también triplica el riesgo de precariedad a largo plazo.

### Propuestas ISEAK

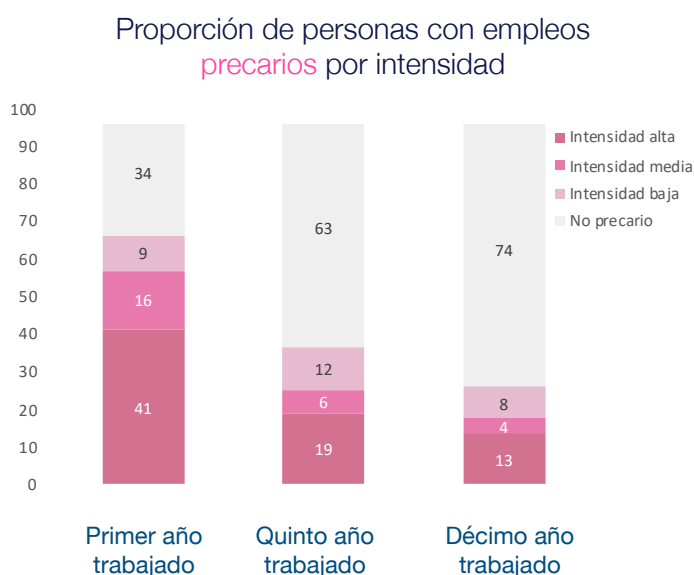
- Deben implementarse acciones preventivas para evitar el riesgo de precariedad laboral en la juventud. Es fundamental tender hacia una mayor estabilidad temporal en los empleos de las personas jóvenes. Para quienes caen al desempleo, la acción temprana de orientación/formación es esencial para evitar una precariedad laboral futura.
- Debe evitarse la incorporación temprana al mercado laboral asociada a bajos niveles educativos. Además, es preciso reducir la segregación ocupacional y la feminización de la parcialidad, que conlleva un mayor riesgo de precariedad laboral a medio y largo plazo para las mujeres.

## ¿Cuál es el problema?

El aumento de la precariedad laboral es una de las cicatrices que la Gran Recesión ha dejado sobre la población trabajadora. Esta precariedad laboral, que combina salarios bajos con baja intensidad laboral y falta de estabilidad —especialmente para las mujeres— tiene consecuencias muy dañinas para el futuro de la población activa y, en general, para el futuro de toda la juventud en España. Atajar un problema de precariedad laboral de manera temprana puede evitar situaciones futuras de pobreza, desigualdad de oportunidades, baja natalidad (debido al retraso en la emancipación de las personas jóvenes) e incluso deficiencias en el sistema de pensiones.

## En España, 2 de cada 3 jóvenes comienzan en empleos precarios

En particular, la precariedad del empleo juvenil tiene un grado alto de intensidad, ya que en los tres momentos del tiempo considerados dominan el total de los empleos precarios.



- **Predominio de los malos empleos al inicio.** Durante el primer año de carrera laboral, 2 de cada 3 jóvenes se encuentran en una situación precaria. Además, dominan los empleos **muy** precarios, ya que 4 de cada 10 jóvenes empieza en esta situación.
- **Disminución de precariedad en el medio plazo, pero estancamiento en el largo plazo.** Entre el primer y quinto año, la proporción de personas en malos empleos se reduce en un 45%. Entre el quinto y el décimo año, la caída es mucho más leve, situándose en el 30%.

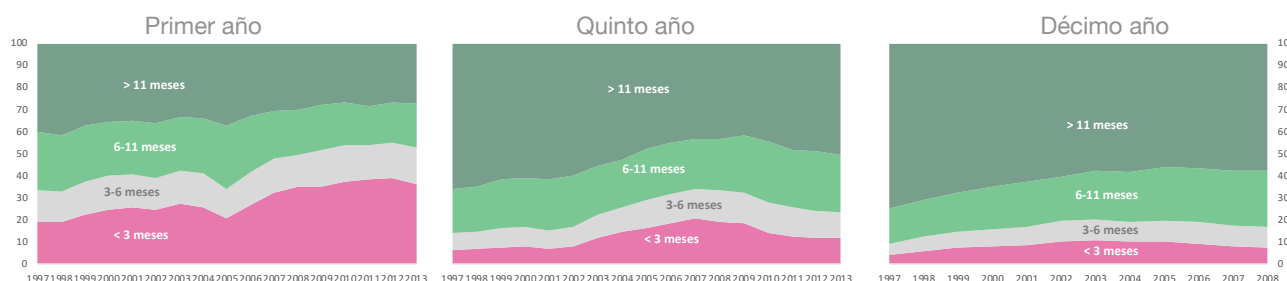
Fuente: MCVL, elaboración de la Fundación ISEAK.

Nota: Intensidad alta: <30% de la mediana del umbral de precariedad; intensidad media: 30-40%; intensidad baja: 40-60%.

## La mayoría de jóvenes no trabajan durante el año completo y casi la mitad gana menos de 9€/hora, incluso tras varios años de experiencia laboral

En los últimos veinte años, la proporción de personas que trabaja menos del equivalente a 3 meses a tiempo completo en su primer año de carrera laboral ha ido en aumento (excepto en 2005). Cinco y diez años tras el inicio de la carrera laboral, adquieren relevancia las personas que trabajan más de 11 meses al año, si bien esta proporción se ha visto reducida en los últimos años.

Proporción de personas trabajando en cada rango de tiempo por año



Fuente: MCVL, elaboración de la Fundación ISEAK.

Nota: Las horas se expresan en el equivalente al número de meses trabajados a tiempo completo. El eje de abscisas hace referencia al año de entrada al mercado laboral.

Aún más sustancial es la proporción de personas cuyos salarios de entrada no superan los 8,7€/hora. Además, si bien esta proporción se reduce a los cinco años, la reducción no es tan marcada como en el caso de las horas trabajadas. En los últimos años, alrededor del 40% personas con diez años de experiencia todavía no cuenta con salarios que superen los 8,7€ la hora. Por último, cabe destacar que apenas un 10% de los jóvenes firma más de 4 contratos en un año, tanto al inicio de la carrera laboral como a los cinco y diez años del comienzo.

## La baja intensidad laboral es el principal determinante de la precariedad laboral, seguido de los bajos salarios por hora

Este estudio analiza los factores que determinan la precariedad laboral futura teniendo en cuenta diferentes características (como el género, la edad de inicio o el sector de actividad) así como la calidad laboral pasada. Se concluye que una mala situación laboral se arrastra en el futuro, especialmente si no se evita antes del quinto año de carrera laboral.

Analizando los factores que pueden incidir en la precariedad futura (horas trabajadas, salario por hora y rotación laboral), se concluye que la baja intensidad laboral es el principal determinante, especialmente si se trabaja menos de seis meses a tiempo completo en un año dado. En comparación con las personas que trabajan prácticamente todo el año, aquéllas con una baja intensidad laboral tienen una probabilidad hasta 28 puntos mayor (39% respecto a 11%) de incurrir en empleos precarios en el futuro.

Además de las horas trabajadas, las personas con bajos salarios por hora en el medio plazo —especialmente si éstos son inferiores a 6,7€/hora— tienen un mayor riesgo de estancarse en empleos precarios en el largo plazo. En particular, las personas con este nivel salarial tienen una probabilidad 23 puntos mayor (30% respecto a 7%) de incurrir en empleos precarios a largo plazo, en comparación con las personas de mayores salarios (por encima de los 12,8€ la hora).

## Colectivos con mayor riesgo de precariedad laboral

El estudio detecta una serie de colectivos con mayor riesgo de incurrir en malos empleos. En primer lugar, la precariedad laboral afecta a un 69,3% de mujeres frente a un 63,0% de hombres al inicio de su vida laboral; además, a medio (largo) plazo, las mujeres tienen mayor riesgo de precariedad laboral que los hombres (24,2% respecto a 17,9% en el medio plazo; y 20,1% respecto a 14,6% en el largo plazo). Estas diferencias se acrecientan en momentos económicos recesivos. La segregación ocupacional es el determinante que afecta en mayor medida a este mayor riesgo de precariedad que sufren las mujeres. En segundo lugar, las personas que se inician laboralmente antes de los 21 años, soportan un mayor riesgo de precariedad. Dada la fuerte relación entre edad temprana y bajo nivel educativo, se concluye que personas con menores niveles educativos se enfrentan a mayores riesgos de precariedad a corto, medio y largo plazo. Por último, los trabajadores en el sector de la hostelería, seguido de la construcción, son más propensos a la precariedad laboral.



Mujeres



Entrantes <21  
años (menor  
nivel educativo)

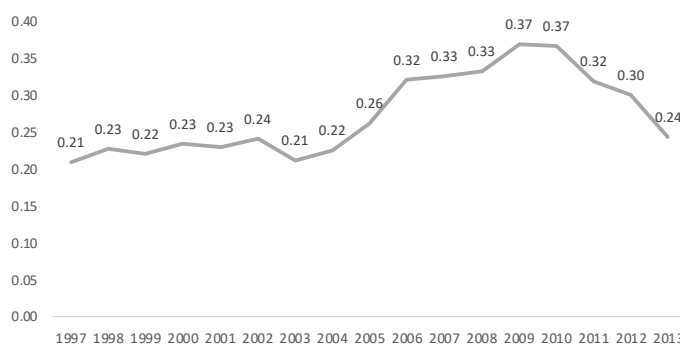


Hostelería,  
construcción

## El inicio laboral en momentos de recesión económica provoca un mayor riesgo de precariedad futura

Finalmente, este estudio analiza el impacto del ciclo económico sobre la magnitud de la cicatriz. Se concluye que las personas que se inician en empleos precarios en períodos de recesión tienen un mayor riesgo de continuar en una situación de precariedad laboral en el futuro.

La cicatriz laboral que deja el comenzar en empleos precarios aumenta en momentos de recesión económica



Fuente: MCVL, elaboración de la Fundación ISEAK.

Nota: Este gráfico muestra la cicatriz generada por los malos empleos de entrada sobre la precariedad en el medio plazo.

- **La cicatriz** o diferencia porcentual de incurrir empleos precarios entre las personas que comienzan malos empleos y las que no **muestra una clara tendencia contracíclica**. Ésta se mantiene relativamente constante hasta 2006, aumentando notablemente en los siguientes años y alcanzando su pico máximo en plena recesión económica (2009-2010).
- En consecuencia, la **desigualdad laboral** entre personas que entran en empleos precarios y las que no **se agranda en tiempos de crisis**.

## Propuestas ISEAK para paliar la precariedad laboral

Los resultados ponen de manifiesto la necesidad de implementar acciones preventivas para evitar el riesgo de precariedad laboral futura entre la juventud de nuestro país. Dada la importancia de la baja intensidad laboral en la precariedad laboral, es crucial insistir en la necesidad de una mayor estabilidad laboral desde el inicio que reduzca los episodios de desempleo entre diferentes empleos. Asimismo, para quienes caen al desempleo, es vital orientar/actualizar rápidamente para una rápida inserción laboral y evitar episodios largos de desempleo. Una medida de este tipo evita, no sólo un problema ya conocido en el presente, sino también, como este estudio demuestra, un problema futuro de precariedad laboral.

Estas acciones deben enfocarse, sobre todo, en los colectivos más vulnerables, entre los que se encuentran las mujeres, las personas con menores niveles educativos, y trabajadores en la hostelería o la construcción. Así, es importante fomentar la formación educativa de las personas jóvenes y prevenir el abandono escolar, ya que el estudio destaca que las personas con entradas tempranas al mercado laboral, asociadas a bajos niveles educativos, presentan un riesgo notablemente mayor de caer en la precariedad. Por género, el estudio destaca que las mujeres absorben en mayor medida la precariedad laboral, por lo que abordar los problemas de segregación ocupacional y alta parcialidad femenina que caracterizan a este colectivo podría contribuir a la reducción de la precariedad laboral.

## Bibliografía

### Policy brief basado en los resultados de:

- Gorjón, L., Osés, A., de la Rica, S., y Villar, A. (2021). The long-lasting scar of bad jobs in the Spanish labour market. ISEAK Working Paper 2021/3. <https://iseak.eu/documentos/el-efecto-cicatriz-de-la-precariedad-laboral-como-afecta-al-futuro-de-la-juventud-en-espana/>.

### Otras referencias:

- Campbell, I., y Price, R. (2016). Precarious work and precarious workers: Towards an improved conceptualisation, *The Economic and Labour Relations Review*, 27(3) : 314–332.
- De Fraja, G., Lemos, S., y Rockey, J. (2017). The wounds that do not heal. The life-time scar of youth unemployment. CEPR Discussion Papers.
- García-Pérez, J.I., Marinescu, I., y Vall-Castelló, J. (2019). Can fixed-term contracts put low skilled youth on a better career path? Evidence from Spain. *The Economic Journal*, vol. 129(620), pp. 1693-1730.